La Mosquitia, un paraíso terrenal

En la zona de la Reserva del Río Plátano pueden encontrarse especies que están en extinción en la región centroamericana

Brus Laguna. Como salida de la mano de Dios, así es La Mosquitia; un paraíso terrenal. Entre lo exuberante de sus lagunas, abrazadas al mar en una relación simbiótica de compartir agua dulce y salada, riqueza y belleza, cualquier visitante puede quedar atrapado.

Y qué no decir de sus caudalosos ríos, la rica vegetación de bosque tropical, manglares, las nubes de aves que surcan los cielos y sobrevuelan en las lagunas en busca de alimentos, y sus plantas exóticas; son como sacadas de películas de ficción, que en un pedazo de Honduras se vuelven realidad.



paraíso. La Mosquitia, en cuyo corazón está la Reserva del Río Plátano, es de impresionante.

La Mosquitia es una extensa y aislada región del país, y por lo tanto, desconocida y poco amada por muchos hondureños; ahí se ubica, entre los departamentos de Colón, Gracias a Dios y Olancho, uno de los lugares más paradisíacos de Honduras y de Centroamérica: la Reserva de la Biosfera del Río Plátano, declarado en 1982 por la UNESCO como Patrimonio Mundial de la Humanidad y donde, recientemente, la Cooperación Alemana y la Revista Geo, convocaron a la celebración del Día Internacional de la Biodiversidad.

En esa extensión de 8,300 kilómetros cuadrados, que representan el siete por ciento del territorio nacional, hay tanta riqueza natural y cultural, donde pueden encontrarse, por ejemplo, especies animales ya extinguidos en el resto de la región centroamericana.

La variedad de plantas también es asombrosa, al igual que de peces, insectos, mariposas y reptiles. La zona núcleo, dedicada a la conservación, es una reserva de recursos sobre biodiversidad, que para el mundo tiene gran importancia, ya que representa agua y oxígeno en abundancia. Es el área dedicada propiamente a la investigación.

En la zona cultural conviven los pueblos indígenas: misquitos, pech, tawahka y garífuna, que conservan sus tradiciones, su lengua y que a la vez tienen un reclamo permanente: la titulación de tierras. Aquí también se han encontrado piezas arqueológicas todavía no inventariadas por el Instituto Hondureño de Antropología e Historia, y que son testigos de una cultura antiquísima.

En la zona de amortiguamiento se ubican los ladinos o mestizos y es donde se registra la ganadería extensiva, aprovechamiento forestal y cultivos, y es donde avanza la frontera agrícola, uno de los problemas que tiene a la reserva casi en "jaque mate", ya que desde 1995 la UNESCO la ha ubicado en una lista roja, y la ha declarado como una zona de reserva en peligro.

ASOMBROSO

La Reserva del Río Plátano forma parte del Corredor Biológico Mesomericano y es el área protegida de mayor extensión y biodiversidad de Centroamérica y el Caribe.

La variedad de especies animales en las lagunas y el mar es tan asombrosa que en Brus (Laguna) puede observarse a simple vista el salto de los peces.

En lugares como Cayos Cañón, los extranjeros

que ahí viven se han quedado atrapados por su belleza. En una reciente gira a través del río Twas, un grupo de periodistas nacionales y extranjeros llegó a ese lugar con el objeto de investigar un poco las diferentes especies de plantas y animales que pueden encontrarse en la abundante región.

Ahí Allan González, un joven cubano, ya conoce casi al dedillo la historia del lugar, que fue refugio de piratas. "Antes habían 14 cañones, ahora solo quedan dos".

González llegó en una barcaza desde su país y fue el único de entre sus compatriotas que se quedó en la zona porque se anamoró de una nativa, "el resto llegó a Estados Unidos", dice este muchacho de 26 años, que se muestra un tanto temeroso a las entrevistas.

"Dicen que el que toma agua de La Mosquitia, se queda", prosigue, en referencia a las creencias del lugar, que según muchos hondureños no fallan a aquellos que quieren encontrar una pareja "extranjera".

Asegura que es un sitio encantado, pero aún así le fascina, porque en la noche se escuchan pasos "como de alguien que anda las botas llenas de agua".

La laguna (Brus) es la más rica que he visto, uno puede ir en bote y los peces saltan; "una lisa me golpeó", dice, señalando su costado. Aunque el ciclo de reproducción de estos peces se ha alterado debido a la constante explotación, reconoce.

Es increíble la cantidad de especies que se encuentran, como el robalo blanco, jurel, sábalo, lisa y los manatíes (un mamífero acuático).



aves. La variedad de especies animales es abundante en la biosfera.

En la biosfera viven muchas especies raras y en peligro. Sus costas y ríos son los hogares de la nutria, tortugas verdes de mar y caimán. En las áreas de bosque vive el tapir, el jaguar, el ocelote, el león, el jaguarundi, el kekeo, la jagüilla, el mono araña, el mono aullador, el mono cara blanca, el venado cola blanca, el oso caballo y el oso perezoso de tres dedos, solo para nombrar algunos. La biosfera contiene la mayor población de especies en peligro de extinción de toda Honduras.

En esa zona pueden encontrarse más de 700 especies de aves, algunas tan raras que no pueden ser vistas en otros lugares del país.

Se pueden encontrar especies como águila arpía, halcón fajado, guacamaya verde y roja y pescador menor, que le dan gran valor a la zona, ya que deben ser preservadas.

Es una zona de bosque tropical Iluvioso, donde la UNESCO todavía está haciendo la presión para no perder la categoría de Patrimonio de la Humanidad. "Está en lista roja, está en peligro", recuerda Carlos Molinero, del Programa Manejo Integral de la Biosfera de Mopawi.

La UNESCO ha realizado varias evaluaciones y aún en la más reciente, hace un mes, se decidió dejarla todavía en la lista roja porque había asuntos sin solución, como ser el avance de la frontera agrícola y la exigencia de un territorio por parte de los grupos indígenas.

"Se teme que se pueda perder la categoría, aunque estar en lista roja no significa que va a salir, pero tiene sus ventajas, como poder acceder a fondos para atender esta biosfera, y la desventaja es que el país podría tener a futuro repercusiones sobre política ambiental porque no atiende adecuadamente la zona".

Es una zona donde hay concentraciones de especies, es un banco genético para salvar especies, como la palma de yagua, que se usa para la construcción ya que es muy alta.

ALTO RIESGO

Los bosques tropicales contiene árboles de hoja ancha en las regiones tropicales y subtropicales y se encuentran en alto riesgo en todo el mundo, a causa de la incontrolada deforestación a la que han sido sometidos, a la vez se han convertido en el hogar de millones de especies desconocidas.

Los científicos han encontrado que sus bancos genéticos son de las más importantes reservas naturales de la Tierra, lo cual, debido a los avances de la biotecnología, cada día gana más valor. Se ha encontrado en una hectárea de bosque lluvioso algunas 200 especies diferentes de árboles y arbustos.

Además, se han hallado impresionantes cantidades de especies animales. Para el caso, en un inmenso árbol de un bosque lluvioso, los biólogos contaron 54 especies de hormigas, más de las que existen en toda Inglaterra.

Algunas de las especies de árboles que se encuentran en la reserva incluyen: balsa, ceiba, guayacán, caoba, santa maría, cedro y pino. Se ha comprobado que la biosfera contiene más de tres especies por hectárea cuadrada que la selva del Amazonas. Un hecho bastante impresionante, dicen los estudiosos.

El 25% de la biosfera lo constituyen los manglares y cerca del 75% son montañas de gran altura.

PROTECCIÓN

Sin embargo, pese a su enorme importancia, en el decenio de los noventas inició la degradación de esta reserva, cuando funcionarios gubernamentales comenzaron a titular, de manera ilegal, la tierra de la zona.

El ex presidente Carlos Roberto Reina (fallecido) declaró los valles de Sico y Paulaya, que forman parte de la zona de amortiguamiento de la reserva, áreas para la reforma agraria, volviendo más vulnerable le región, cuyo núcleo es el segundo pulmón del planeta.

En la actualidad se han vuelto los ojos a esta importante reserva, no obstante, la presencia gubernamental es escasa y los problemas sociales de la población indígena son alarmantes.

Ni la Secretaría de Recursos Naturales y el Ambiente ni la Secretaría de Agricultura y Ganadería tienen personal en el lugar. Las Fuerzas Armadas tiene 600 hombres, Afe-Cohdefor tiene 60 personas y es de la única institución de la que hay personal técnico en la reserva.

Mientras hay poca presencia gubernamental, se registra un fuerte avance en la destrucción de las áreas protegidas.

Uno de los problemas es la invasión de hondureños de otros lugares del país, que se han ido a instalar entre los grupos étnicos de esa zona.

El Heraldo, 31. Mai 2006-05-31

http://www.elheraldo.hn/nota.php?nid=51035&sec=2&fecha=2006-05-31